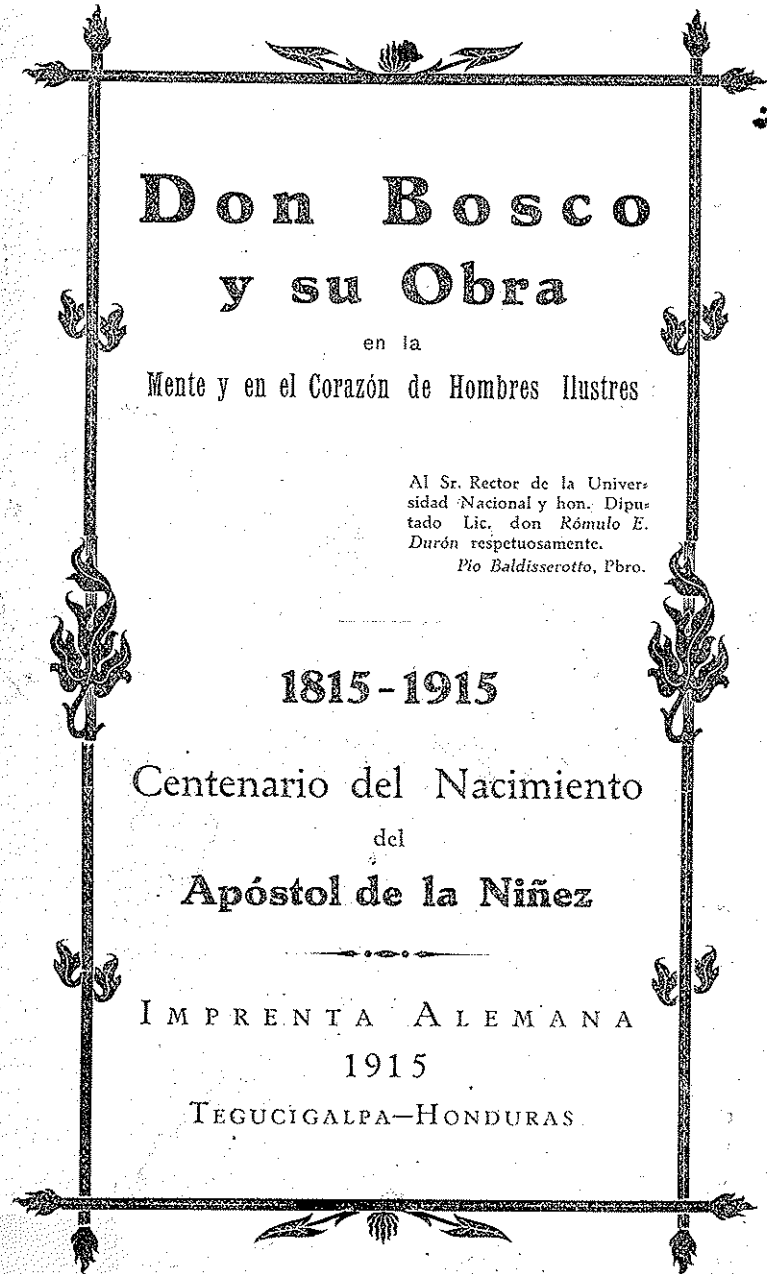


las banderas de todos los partidos, se deberían elevar para saludar los restos mortales del que trabajó y ejecutó el bien sin segundos fines. Don Rua siguió una bandera que puede abrazar y sintetizar todas las demás.»

La Domenica del Corriere (17 Abril): «A la edad de 73 años ha muerto en Turín don Miguel Rua, Jefe de los Salesianos, una de las más hermosas figuras que había en el mundo. Auxiliar y continuador de don Bosco, imprimió a la obra patriótica de los Salesianos un impulso maravilloso. La cual obra se propone fines nobilísimos: instrucción, educación, beneficencia en los pueblos civilizados; misiones y colonización entre los pueblos salvajes, etc.....Delante de los restos venerados de Don Rua desfilaron 100.000 personas, incluidas las autoridades y sin distinción de partidos.»



Don Bosco
y su Obra

en la
Mente y en el Corazón de Hombres Ilustres

Al Sr. Rector de la Universidad Nacional y hon. Diputado Lic. don Rómulo E. Durón respetuosamente.
Pío Baldisserotto, Pbro.

1815-1915

Centenario del Nacimiento
del
Apóstol de la Niñez

IMPRENTA ALEMANA
1915
TEGUCIGALPA—HONDURAS

Don Bosco y su Obra

en la

mente y en el corazón de hombres ilustres

En el Centenario del nacimiento de este Varón extraordinario queremos depositar sobre su tumba algunas flores balsámicas recogidas en *varios pensiles* y ordenar un mosaico *de homenajes palpitantes*, para colocarlos en el pedestal del grandioso Monumento que se inaugurará este año en Turín con el óbolo mundial de sus ex-alumnos y admiradores.

El Ven. Juan Bosco, apóstol de la niñez del siglo XIX, nació el 16 de Agosto de 1815 en Castelnuovo de Asti (Italia). El 8 de Diciembre de 1841 echó mano a la providencial Obra de los Oratorios Festivos, a la que con celo infatigable, añadió escuelas nocturnas, diurnas de Artes y Oficios, Hospicios y Colegios en Europa, Asia, Africa y en América y en estas dos últimas emprendió y dilató felizmente varias e importantes Misiones entre los salvajes y leprosos.

Para perpetuar su obra fundó la Sociedad Salesiana, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora y la Unión de los Cooperadores Salesianos.

Como perenne testimonio de amor y agradecimiento hacia la S. S. Virgen, a quien acudía en todas sus empresas, edificó junto al Oratorio Salesiano de Turín el Santuario de María S. Auxiliadora.

Consumido por el continuo trabajo y llorado universalmente, voló al Cielo el 31 de Enero de 1888. Actualmente existen 519

NOTA

Hemos recogido estos testimonios de personas **eminentes**, y **laicas** que tienen la clara intuición de los intereses y libertad del pueblo, proponiéndonos para otra ocasión de entretejer otra corona, en honor de Don Bosco, con las palabras de los gigantes en el Episcopado y en el Clero.

Suplicamos a los amantes de la niñez presten su continuo y generoso apoyo moral y material a favor del Colegio San Miguel que vive con los esfuerzos propios y con el auxilio de varios particulares, amigos y Cooperadores.

Comayagüela: Enero 31 de 1915



Institutos para niños con 210,000 alumnos; 351 para niñas con 140,000 alumnas; El Total es de 870 Institutos con 350,000 educandos.

Don Vicente Acosta en su elogio a Don Bosco canta:

«Don Bosco desde el cielo
Donde resplandeces, mira tu obra:
Del Mediodía a la región del hielo
Vida y prestigio el salesiano cobra.

Tu milagrosa mano
La semilla arrojó a los cuatro vientos:
Maravilloso taumaturgo, anciano
Roble que dió a su grey grandes alicentos.

Humanos colmenares
Los talleres se pueblan de rumores,
Del sol a los primeros luminares
De la tarde a los últimos fulgores.

Don Bosco, Padre Santo,
Al pronunciar tu venerado nombre
A mis ojos asoma dulce llanto. . . .
Me has dado **pan** y **luz**: puedo ser hombre.»

Omitimos la verdaderamente inspirada y patética canción «A don Bosco» del notable **poeta Ecuatoriano Calcaño**, y del **vate Colombiano Belisario Peña** citamos una sola frase de su Oda a Don Bosco:

«Hoy te alzas héroe superior al canto,
Quizás mañana al pedestal del santo.»

Grl. Don Juan J. Cañas:

«Dios bendiga a los hijos de Don Bosco,
Que padres son también del pobre niño:
A quien ve el mundo desdenoso y hosco,
Y ellos alzan del suelo con cariño
Y ese elemento abandonado y tosco,
Lo convierten pacientes en armiño,
Y a la patria lo entregan transformado
En ente laborioso, útil y honrado. . . .»

El Dr. don Samuel Ortiz, Profesor desde muchos años en la Universidad de San Salvador, no titubeó de escribir:

«Don Bosco, ese amigo del pueblo hizo tantas cosas grandes; ese gigante con el corazón de un niño; ese portento de actividad imprimió el movimiento al gran organismo que se llama *Obras Salesianas*.»

Don Anselmo Valdés, Cónsul de Guatemala en El Salvador, dice:

«Una de las oportunas Instituciones, la que quizás más atiende a las necesidades de nuestros días, es la Sociedad Salesiana y lo prueba el que habiendo nacido hace 60 años, fundada por Juan Bosco se haya podido esparcir con rapidez vertiginosa por distintos y opuestos lugares del globo.»

El Dr. don Miguel Fortín: «Don Bosco ha hecho marchar sus legiones, no para conquistar el suelo, sino para conquistar el mundo del espíritu en nombre de la Caridad, que es amor, que es el más sublime vínculo que une la humanidad con Dios, y nos conviene de la solidaridad del hombre y levanta los sentimientos sobre las ruindades de la Materia.»

El Sr. Dr. Francisco Förster, Profesor de Pedagogía en la Universidad de Zurich, en su obra «La Escuela y el Carácter» a página 65 dice: «Mencionaré, ante todo, la disciplina preventiva de Don Bosco, de Turín, cuyos principios educativos y resultados han llamado la atención de los pedagogos de todas las escuelas, y que también opone el *sistema preventivo* al *represivo*, . . .» y cita varios artículos del Reglamento de las casas salesianas.

El famoso escritor dinamarqués Juan Jørgensen en su obra «Mosaico Romano» (1906) graba estas frases: «Don Bosco no era solamente un héroe por su gran corazón, era además, una gran inteligencia, un pensador de ideas propias, un escritor de nota. . . . Era un hombre que había cursado por sí mismo la única escuela verdadera de formación que hay en el mundo, el Cristianismo, y quiso hacer partícipes a los otros de la misma civilización. El fué en nuestros días la mejor

demostración de que el Cristianismo y la Civilización son la misma cosa; y que tienen entre sí la misma relación que la raíz y el árbol, la flor y el fruto. . . . está muy demostrado que los enemigos del Cristianismo son en resumidas cuentas los enemigos de la civilización y que en fondo quieren conducirnos a la barbarie, o, como ellos dicen, a la naturaleza. . . .»

El Dr. don Alejandro Pidal:

Este Grande Orador y Presidente de la Real Academia Española, en el grandilocuente discurso pronunciado el 27 de Marzo de 1913 en la recepción en Madrid del II sucesor de Don Bosco, Don Pablo Albera, dijo las frases siguientes: «El nombre de este enviado de Dios. . . . Ya lo sabéis! lo besa vuestro corazón con los labios! Es el nombre mil veces bendito, mil veces aclamado! triunfall el nombre popularísimo, excelso, escrito con caracteres de luz en el seno de todo corazón atribulado y con caracteres de gloria sobre las tristes y desvalidas cunas de la niñez desamparada y enferma; el nombre divinamente inmortal del Ven. Padre *Juan Bosco!*. . . . Hace brotar como Moisés con la vara colocada en su mano, de la roca del egoismo sensualista contemporáneo, el manantial de la caridad, las aguas vivas del amor, la fuente inagotable de la misericordia, que ensanche piadosa la estrechez de estas muros sagrados, establezca escuelas profesionales de artes y oficios, oratorios capaces para acoger la vagancia de niños pobres por las calles, escuelas en que se enseñe teórica y prácticamente la mo-

ral, para restar agentes y víctimas al vicio, arrancar a los partidos subversivos y al presidio una presa, formar ciudadanos para la patria y el cielo y dar a la familia y a la sociedad hombres útiles en vez de perversos, que lleven a la humanidad por las anchas vías del progreso al alcázar de la civilización, en vez de despeñarle por los precipicios del error, de la blasfemia y del mal, en los abismos sin fondo de la barbarie.»

El notable escritor Severino Aznar, dice: «¡Obra de Don Bosco! si en el Cielo se pudiese llorar, de gozo lloraría vuestro santo fundador. Os admiro sin conoceros apenas. A nadie extrañará si mi pobre pluma quiere ser para vosotros incensario y espada.»

El Sr. Don Francisco León de la Barra, ex-presidente de México, en la Exposición de las Escuelas Salesianas en 1912 francamente declaró: «México está orgulloso de hospedar a tan insignes educadores de nuestra juventud, que trasfunden en su alma los gérmenes de la virtud, del arte y la ciencia; en fin de aquellas nobles virtudes sociales que los Salesianos aprendieron en la escuela de su glorioso fundador Juan Bosco, y mamaron con la leche bajo el poético cielo de Italia.»

El Dr. José V. Concha, en el solio de Bolívar y Nuñez presidente de Colombia, ilustre sociólogo y pensador, en un informe presentado en 1912 al Congreso textualmente afirma: «La obra de las Escuelas Salesianas es conocida en todo el mundo civilizado y no ha menester elogios. Deplorable es que la situación fiscal del país no permita dar mayor impulso y más considerable desarrollo por parte del Gobierno a la Obra Salesiana, llevándola a la Capital de cada Departamento, donde se difundiera rápidamente por todo el país, un impulso fecundísimo de adelantos de todo género. . . .»

El Sr. Dr. don Alfredo Barros Erézuris, senador de la República de Chile, honra al Ven. Juan Bosco con los siguientes elogios: «En general los hombres civilizados del mundo entero, miran con especial cariño a la Sociedad Salesiana, que ha comprendido las necesidades sociales de la hora presente, y que ha sido talvez el primer elemento civilizador en la segunda mitad del siglo XIX.....Ayudadla con largueza; no sólo tendréis la recompensa del ciento por uno en el cielo, sino que todavía tendréis una recompensa más cercana en esta misma vida.»

El Sr. Dr. don Manuel E. Araujo Presidente del Salvador, en una autógrafa fechada el 28 de Diciembre de 1911 se expresa así: «He tenido ocasión de apreciar, como todos los concurrentes a la Exposición agrícola e Industrial de esa ciudad (St^a Tecla) el mérito de los trabajos presentados por la Escuela Salesiana. Como reconocido acto de justicia, me permito enviar a Ud. mis expresivas felicitaciones por el éxito alcanzado, que viene a poner de manifiesto, una vez más, la utilidad indiscutible que prestan al pueblo los establecimientos de tal índole, tan habilmente regentados por esa noble Sociedad Salesiana. En el deseo de aprovechar en mayor escala los relevantes servicios que dichas escuelas reportan, he concebido el propósito de fomentar, si fuere posible, el establecimiento de otros centros idénticos en los departamentos de St^a Ana, San Miguel, Usulután, para poner al alcance de las demás secciones de la República los beneficios de tan importante enseñanza.»

El Dr. don Patrocinio Guzmán, actualmente **Sub-Secretario** de Estado en el Ramo de Guerra en el Salvador, nos honró el 1º de Diciembre de 1912, con estas frases: «Uno de los hombres más grandes del siglo pasado fué, sin disputa, el Ven. Juan Bosco, ilustre fundador de la Sociedad Salesiana, esparcida hoy por todo el mundo, para bien de la humanidad y provecho de los pueblos.....En el Salvador he seguido paso a paso la labor salesiana desde su principio y he aprendido a estimarla de esta manera, en lo que justamente vale, porque al mismo tiempo que di-

funde las luces del saber y el amor al trabajo, que todo lo dignifica y enaltece; moraliza, enseñando los más puros preceptos del cristianismo, que son la base del bienestar social y político.....»

El Gral. don Manuel Bonilla en una breve alocución el 31 de Julio de 1911 dijo: «Yo conocía ya la sociedad Salesiana; pero ahora he palpado de cerca y veo que los Salesianos trabajan desinteresadamente por el bien de nuestra patria: y yo, que la amo tanto, haré lo posible para contribuir con mi granito de arena para que se ensanche la Obra Salesiana, para bien de la Patria y honra de los salesianos». Y en una autógrafa del 4 de Agosto de 1911 agrega: «Sus Escuelas (las Salesianas) prestan servicios importantes para el porvenir de la juventud que en ellas se educa e instruye y para toda esta Sociedad que desde hace años, con la instrucción enteramente material que ha recibido, viene perdiendo, no sólo los grandes ideales que representan la abnegación y el amor al bien, sino hasta el mismo sentimiento de patria que va como confundándose y tergiversándose. Estoy agradecido muy particularmente por la obra de cultura verdadera que los salesianos realizan en favor de la juventud hondureña de hoy que representa a los hombres públicos de mañana.»

Teodoro Roosevelt y los salesianos—Con motivo de la visita que hiciera últimamente a la ciudad de Buenos Aires el célebre ex—Presidente de Estados Unidos, la Comisión organizadora de los festejos que le decretaron en su honor, pidió al efecto el concurso de los Colegios Salesianos, los que accedieron a la invitación. Se presentaron uniformados *mil quinientos* alumnos gimnastas todos ostentando una hermosa banda con la inscripción: «Obra de Don Bosco». Sus espléndidos ejercicios interesaron grandemente la atención del ilustre huésped, quien además, fué informado de que los mismos niños habían obtenido los primeros premios en el con-

curso nacional de gimnasia celebrado el año pasado. Conocedor de la Obra de Don Bosco, tuvo el señor Roosevelt para ella palabras de altísimo encomio reconociéndola inspirada en ideas de práctica eficacia para la educación de la juventud, felicitando calurosamente por ello a los dos salesianos que tenía a su lado en la tribuna de honor. Bien por las naciones que, sobre las pequeñeces egoístas del sectarismo, ponen los altos intereses del pueblo, cuya educación confían a los que en la práctica resultan sus mejores educadores. (Véase «La Patria degli Italiani» Buenos Aires).

El S. Dr. don José Micheli—Diputado al Parlamento Italiano—y ex-alumno de los Salesianos, escribe con fecha 20 de Agosto de 1911: «Iré a visitar a mis amigos y superiores antiguos, iré en modo particular para expresar a los últimos toda mi gratitud por lo que hicieron a mi favor en los años juveniles y sobre todo para presentarles una solemne muestra de solidaridad, tanto más necesaria después de los viles ataques de la secta que nunca deja disfrutar de paz a los que trabajan por el bien de la juventud».

El Sr. Dr. don Arturo Possio—Primer secretario en el Ministerio del Tesoro (Roma): «Deseo ardientemente que una mente perspicaz y una pluma brillante dé a conocer a los contemporáneos el aspecto siempre nuevo y original de la Obra de Don Bosco: aspecto que llegaría a ser además una clara manifestación del gran corazón de él. Quisiera que ilustrara cuanto él ha hecho por la

elevación moral y material de las clases obreras, pues creo que éste ha sido su ideal supremo, único.»

Los Doctores Próspero Battú y Juan Longinotti—Ambos Diputados al Parlamento Italiano y ex-alumnos de los Salesianos, en Abril de 1913 escribieron: «Don Bosco y su Obra gigantesca ha podido excitar una ola universal de entusiástica admiración, en nosotros ha suscitado y suscita un vivísimo sentimiento de gratitud profunda y perenne.»

Luis Sáenz Peña, ex-Presidente de la República Argentina, dice: «De la Obra Salesiana la República Argentina ha recibido tan grandes beneficios que irradian en toda la extensión de su territorio, que son recuerdos inolvidables de los grandes bienes que ha prodigado a nuestro país.»

En el Diario de Sesiones—Cámara de Diputados—(Buenos Aires), Septiembre 30 de 1910 leemos: «Sr. Segura: Sé que la Sociedad Salesiana es una de las instituciones que prestan servicios a la instrucción..... esa circunstancia me da una convicción para apoyar decididamente la asignación que le fija la comisión.....—Sr. Agote: Me complace oír al señor Diputado Segura, para manifestarle que estoy conforme con su afirmación.....—Sr. Molina: En esta misma Capital en la calle Dorrego, se ha establecido por estos Salesianos un gran Colegio de Huérfanos, al cual he concurrido y he podido contemplar sus talleres de trabajo, en los cuales se educa a los niños huérfanos, recogidos en la calle. Creo que la Cámara no puede negar este subsidio, a fin de que nuestros compatriotas sean educados en Colegios en donde se les proporcionen los medios de poder vivir con honradez. (Muy bien! Muy bien!).— Sr. Agote: Los Salesianos nos han dado informes amplios sólo en lo que se refiere a la Capital Federal y puedo asegurarlo, complaciéndome en decirlo, que sus establecimientos pueden servir de modelo.....»

El Sr. Dr. don Abel Bazán, Presidente de la Suprema Corte en Buenos Aires, publicó en Septiembre de 1893: «La Sociedad Salesiana ha derramado y derrama actualmente tantos beneficios sobre la República Argentina, especialmente donde existen Colegios, que deseara ver establecidos en todos los ámbitos de su territorio.»

En 1900 a ruegos del señor Ingeniero francés don Emilio Gail se presentó en la grande Exposición Universal de París el reglamento—Programa de los Colegios Salesianos. El Jurado le asignó *Medalla de Oro*, por excelencia entre las obras sociales, (Véase la

Carta abierta de Mr. Anatole Leroy Beaulieu, miembro de la Academia, a Mr. Combes, el 11 de Diciembre de 1902.)

El Sr. don Rufino Tavares, eminente hombre público del Brasil dice: «En el Brasil es de notarse especialmente el número de Colegios de la Benemérita Sociedad Salesiana: nada menos que veintiséis Colegios están aquí testificando el valor de esos abnegados apóstoles del bien, de esos que resuelven sin ostentación o sutilezas pedantes de doctrina, el problema social, fuente de agitaciones y conflictos de varia naturaleza.....»

«La Concepción generosa y admirable de Don Bosco produce sus benéficos frutos. Estos aquí se encuentran exuberantes de vitalidad, bellos y sazonados, demostrando como era magnífico el terreno donde comenzaron a ser lanzados los gérmenes para su evolución.» De los 26 Colegios salesianos del Brasil, seis son de Bachillerato; casi todos con escuelas anexas de Artes y Oficios. cursos de Comercios, colonias agrícolas, etc., etc.....

El colegio de San Paulo tiene Escuelas, Primaria, Comercial, Normal y Profesional con 500 alumnos internos y más de mil externos. (Véase Cartas de Estéban Trione pág. 159.)

Dr. F. Santini—General Médico R. V. Senador del Reino, desde el Ministerio de Relaciones Exteriores—Roma—en Agosto de 1914 escribe: «Con el providencial y patriótico programa de las Obras Salesianas de Don Bosco, tengo, (por haber leído, oído y por haber yo mismo personalmente palpado en mis largos viajes allende de los alpes y de los mares,) tan antiguo e íntimo afecto, que me siento irresistiblemente llevado a unir mis aplausos a los de todo el mundo. Por lo tanto me honra altamente la adhesión mía al 7º Congreso Internacional de los Cooperadores Salesianos, que se reunirá próximamente en San Paulo del Brasil.»

En Septiembre de 1911 se verificó en Turín el Primer Congreso Internacional (acontecimiento nuevo en la Historia de la Pedagogía) de antiguos alumnos de los Salesianos; pasaban de 1.000 los congresistas en

un conjunto armónico de ideales de jóvenes de 22 naciones diferentes.

El Dr. don Juan F. Caferata, Diputado en el Congreso de la Argentina, pronunció en Buenos Aires estos elogios de nuestro Venerable Fundador: «Don Bosco mira la sociedad moderna y sin repugnarle sus morales decadencias, si medita antes sus orientaciones positivistas y teme ante el avance de doctrinas desconsoladoras, si le asombra el porcentaje del crimen, de la locura, del vicio y de la barbarie, no se detiene allí: su vista penetrante va más hondo, profundiza en sus entrañas, conoce adonde está el mayor peligro, y como el marino en la borrasca, cuando el naufragio es inminente, cuando el abismo se abre y las olas reclaman su presa, piensa primero en los indefensos, en los débiles, en los que no podrán mantenerse a flote; piensa en los niños, en los pobres niños de la calle, en los niños del obrero, en los niños macilentos, en los niños pobres.»

LA PRENSA

Para iluminar más al Personaje y las obras de que nos ocupamos, plácenos entresacar varios períodos de algunos Diarios, de los extremos de la izquierda, porque en este caso su voz es más autorizada y su alabanza más imparcial. Oigan como la prensa refleja fielmente los sentimientos de las personas de todos los colores al participar la noticia de la muerte del primer sucesor de Don Bosco, el R. P. *Miguel Rua* (q. e. g. e.), ocurrida el 6 de abril de 1910:

El Giornale de Italia—(Roma, 7 de Abril)—«Todos los diarios han publicado ediciones extraordinarias con acentos de dolor profundo por el extinto. Su juventud, su virilidad, y su edad madura fueron una profesión firme y sincera de fe, con un espíritu de rectitud alto y sereno. Ante la virtud noble y firmemente alimentada y practicada todas las opiniones se confunden en un respetuoso y profundo homenaje de estima y reverencia.»

El «Mercurio» de Santiago de Chile (Abril 7)
«Fué una pérdida harto dolorosa, no sólo para Italia, si»

no para los países del mundo, porque en todas partes están diseminadas las Escuelas Salesianas que dan albergue a miles de hijos del pueblo que se preparan a ser ciudadanos instruidos y útiles a su país.»

La Vita del Popolo (Como, 7 Abril) «La muerte de Don Rua es un duelo del mundo civilizado. Esta es la palabra que ante su féretro pronuncian los periódicos de todos los partidos, repiten todas las personas. El pueblo conoce, hace ya tiempo, al humilde apóstol de la caridad, de toda obra benéfica, y no hay quizá nación alguna que no haya experimentado las fuerzas de su corazón.»

La Lega Liberale (Alessandria, 9 Abril) «Fue un alma grande, encerrada en un cuerpo tenue, un grande corazón paterno, de palpación potente, inmensa. Fue un grande apóstol, un grande educador, un italiano grande. Caritativo, culto, inteligente y modesto, pasó la vida, derramando el bien. Fue un sacerdote evangélico que ha dejado de su obra huellas vastas y profundas en toda la tierra. Y porque fue grande en su caridad, Turín, Italia, el mundo civilizado se inclinan reverentes ante su féretro, y las generaciones, que él vió, bendecirán para siempre su memoria.»

La Tribuna (Roma, 7 Abril) «Se venían siguiendo con inquietud las fases de la enfermedad de Don Rua, el primer sucesor de la grandiosa institución fundada por Don Bosco. Después de la muerte del Maestro no se limitó a fundar casas en Europa y América para la educación de la juventud necesitada, sino que se ocupó en favorecer eficazmente a los emigrados italianos, y llevó a cabo una eficaz penetración civilizadora entre las tribus bárbaras de la Patagonia, Ecuador, Brasil etc..... deja inmenso dolor en sus admiradores y en sus innumerables protegidos.»

La Perseveranza (Milán, 7 Abril). «A Dn. Miguel Rua, como otro día a Don Bosco, el mundo entero, oficial y privado le ha rendido espontáneo tributo de admiración y

de lágrimas. Ayer los restos mortales del grande, cuanto humilde sacerdote, fueron objeto de una solemne y en extremo conmovedora apoteosis. La obra de Dn. Bosco ha ido afirmándose y agigantándose en Italia y el Extranjero, desarrollando un programa de redención social, que va del chiquillo abandonado en la calle, al salvaje, que vaga en los desiertos, de éste al emigrado, al lazareto de leprosos, en donde más de un Salesiano, mártir del deber ha perdido la vida (Miguel Unia, Ciriaco Santinelli, Emilio Baena.) Los Salesianos aun en medio del dolor de la irreparable pérdida, deben estar alegres por el movimiento mundial de manifestaciones por este universal y fervido afecto de simpatía que los envuelve, de este elogio que les llega de toda clase social, sin que se oiga una nota desafinada en medio del universal concierto.

La Sociedad Salesiana vive intensamente la vida de su tiempo. Surge ella y dirígese precisamente a la educación de las masas actuando una acción sanamente democrática. Y por esto los que han tenido la fortuna de formarse en su escuela, le guardan, aunque militen después en campo no católico, una tierna gratitud, una afección filial que nada puede borrar; por esto también el Estado, y los hombres de los diversos partidos, participan oficialmente en su dolor por la pérdida del Venerado Jefe. A Don Rua, pues, continuador de Don Bosco, se rinde y se debe rendir el homenaje que se tributa a los héroes de la caridad y a los verdaderos bienhechores del pueblo, sin creer que por esto se humille la propia bandera. Antes bien, todas

las banderas de todos los partidos, se deberían elevar para saludar los restos mortales del que trabajó y ejecutó el bien sin segundos fines. Don Rua siguió una bandera que puede abrazar y sintetizar todas las demás.»

La Domenica del Corriere (17 Abril): «A la edad de 73 años ha muerto en Turín don Miguel Rua, Jefe de los Salesianos, una de las más hermosas figuras que había en el mundo. Auxiliar y continuador de don Bosco, imprimió a la obra patriótica de los Salesianos un impulso maravilloso. La cual obra se propone fines nobilísimos: instrucción, educación, beneficencia en los pueblos civilizados; misiones y colonización entre los pueblos salvajes, etc.....Delante de los restos venerados de Don Rua desfilaron 100.000 personas, incluidas las autoridades y sin distinción de partidos.»



Don Bosco y su Obra

en la
Mente y en el Corazón de Hombres Ilustres

Al Sr. Rector de la Universidad Nacional y hon. Diputado Lic. don Rómulo E. Durón respetuosamente.
Pío Baldisserotto, Pbro.

1815-1915

Centenario del Nacimiento
del
Apóstol de la Niñez

IMPRESA ALEMANA
1915
TEGUCIGALPA—HONDURAS

